

LAS GARRAPATAS

La garrapata es un parásito pequeño pero bastante desagradable. Succiona la sangre de tu perro sin ninguna reserva y, una vez que se instala en su piel, se queda ahí literalmente por el resto de su vida, y una vez que comienza a alimentarse, puede llegar a aumentar hasta 50 veces su tamaño normal, llenándose de la sangre de tu perro y, para colmo, transmitiéndole enfermedades.

Ahora bien, no todas las garrapatas son iguales; hay diferentes tipos de garrapata y transmiten distintas enfermedades. Sin lugar a dudas, tú no quieres este tipo de parásito en tu casa independientemente del tipo de garrapata del que se trate.

Las buenas noticias son que tú puedes impedir la transmisión de estas enfermedades a tiempo. A una garrapata le toma alrededor de tres días desde que entra en contacto con un perro para transmitirle alguna enfermedad, así que si te tomas el tiempo de inspeccionar a tu perro de manera frecuente, podrás detectarlas y eliminarlas sin que constituyan un riesgo para la salud de tu perro. Ten especial cuidado si tu perro ha estado en el campo o en sitios en los que las garrapatas son comunes en el ganado. Una vez que las detectes, deberás deshacerte de ellas en seguida.

Cómo quitarlas

Hace ya muchos años, nuestros padres y abuelos contaban con métodos eficaces (y bastante riesgosos) para deshacerse de tan molestos bichos. Un cigarrillo encendido era colocado encima de la garrapata o ésta era barnizada con un poco de esmalte para las uñas, con lo cual la garrapata se desprendía. En cuanto al método del cigarrillo, si se tenía un mal pulso o el perro se movía, se corría el riesgo de quemarlo severamente, y con respecto al barniz de uñas, el perro podía llegar a lamerse la zona e intoxicarse con el propio químico contenido en el barniz.

Dadas las circunstancias, te aconsejamos no retar a la suerte usando alguno de estos métodos arcaicos, pues existen actualmente modos más eficaces y menos traumáticos para quitarle las garrapatas a tu perro sin correr ningún tipo de riesgo. Debes tener en mente que los lugares más comunes en los que se alojan las garrapatas son alrededor de las orejas y en la grupa (parte trasera del animal, hacia donde se encuentra la cola). Sin embargo, asegúrate de revisarlo completamente,

pues las garrapatas no van a leer esto y a lo mejor alguna que otra no encuentra el camino correcto y se esconde en cualquier otra parte.

Ahora bien, para quitar una garrapata que se encuentra fuertemente agarrada de la piel de tu perro, debes proteger tus manos usando guantes de plástico para evitar la transmisión de cualquier enfermedad que la garrapata pudiera estar alojando. Comienza frotando un poco de alcohol sobre la garrapata para que no se sujete tan fuerte. Luego, usando unas pinzas o un kit especial para quitar garrapatas, tómalas firmemente, lo más cerca posible de la piel de tu perro pero procurando no pellizcarlo, y lentamente jálala para despegarla. Quizá suceda que no quitaste la garrapata completa, y que la cabeza ha quedado firmemente sujeta de la piel de tu perro. Si la cabeza aún permanece ahí, no te preocupes, en unos dos días se caerá sola.

Asegúrate de desinfectar el área de la cual quitaste la garrapata. Colócala en un frasco con alcohol y continúa con las demás. Lávate las manos al terminar y lava también los utensilios que empleaste durante el proceso.

El mejor aliado

Como siempre, la prevención es la mejor medicina de todas. Lo primero que te sugerimos es que hables con tu médico veterinario acerca de los productos que existen actualmente para eliminar a las garrapatas, protegiéndolo así de cualquier enfermedad que éstas pudieran transmitirle. Muchos de los productos que son eficaces contra las pulgas, funcionan también contra las garrapatas. Los collares apropiados (con Amitraze, por ejemplo), pueden crear una barrera en contra de estos desagradables parásitos.

Mantén siempre limpia el área donde pasa más tiempo tu perro. Aspira con frecuencia y lava perfectamente su cama o cobija. Trata de mantener tu jardín arreglado y con el pasto lo más corto posible, evitando en lo posible cualquier área con arbustos y pastos altos, donde las garrapatas suelen esconderse. Debes estar siempre al pendiente de que no haya pescado una garrapata, así que revísalo periódicamente con detenimiento para asegurarte de que no lleva consigo un huésped indeseable. Consuéntelo y cuídalo mucho, ya verás que te lo pagará con creces.